



# CLUB DE RITMO

Publicación n.º 12

Granollers, Abril 1947

## Nuestro primer aniversario

*Con este número, Publicación Club de Ritmo, cumple el primer aniversario de su aparición.*

*Plácenos, con tal motivo, expresar nuestro más cordial agradecimiento, por haber colaborado de una manera espontánea y sincera, a los señores Alfredo Papo, Luis Araque, N. Suris, Amador Garrell Soto, Enrique Farrés, Juan Jané, etc., que con el mismo afán que nosotros, divulgan la buena música de jazz; asimismo nos cabe felicitar a los músicos locales que han dado su opinión más sincera sobre dicha música, algunos de ellos muy acertadamente.*

*La mayor parte de los socios vieron en nuestra modesta Publicación el portavoz de su Entidad, y celebraron su aparición como cosa propia. Por algo a ellos va encaminada y para ellos son sus páginas; así como para todo aquél que tenga los mejores deseos de querer colaborar con nosotros, exponiendo sus criterios sobre la música de jazz o bien enderezar el Club de Ritmo por caminos placenteros.*

*Hemos procurado, además, que la Publicación no cayera en un énfasis intelectual incomprensible, que no se nos podría perdonar. Colaboramos de una manera desinteresada. No nos mueve el fanatismo, sino una verdadera y noble afición a la buena música de jazz.*

*En el primer aniversario de la aparición de nuestras Publicaciones, esperamos, como hasta la fecha, la misma confianza que nos han dispensado todos los socios, prometiendo, por nuestra parte, no desfallecer y conseguir un verdadero archivo e historial para nuestro Club de Ritmo.*

## Lo que opinan nuestros MUSICOS...

### José Doménech

Presento a Vds. a José Doménech, actualmente como el mejor «batería» que tenemos en nuestra ciudad. Es muy probable que no se le conozca por su nombre, siendo mejor presentarlo con el apodo con que es conocido vulgarmente: «Pepet del jazz».

Antes de nuestra guerra había tres «baterías» que se disputaban la supre-

macía en esta clase de instrumento: Pedro Molins, fanático, que ensayaba incluso en su lugar de trabajo, pero que al final cambió los cacharros del instrumento para convertirse en dueño de un importante establecimiento, lejos de nuestra ciudad. Sábat, de Igualada, que, prestando el servicio militar, dedicó sus horas de ocio a la «batería». En un principio marcaba el ritmo que le venía en gana, pero últimamente quedaba muy bien. Ambos habían actuado en la desaparecida orquesta «Do-mi-sol» y eran los *rivales*